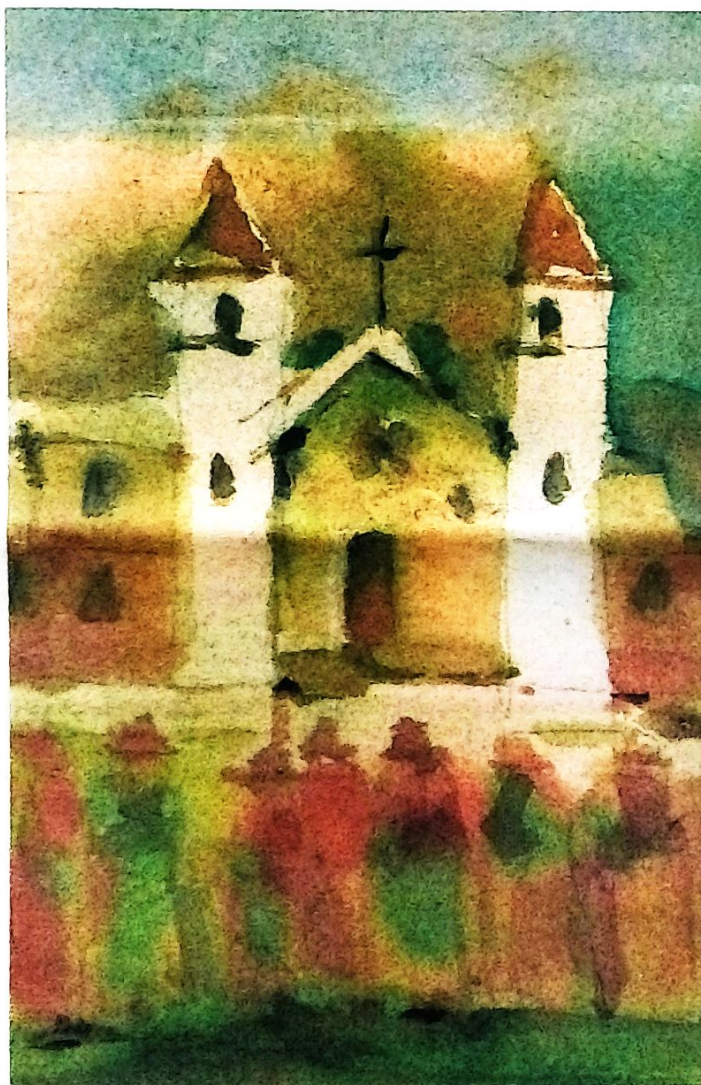




D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



Erasmó Zarzuela  
"Navidad"

Para ustedes  
nuestro mensaje de paz  
en esta Navidad,  
junto a los votos  
de un venturoso Nuevo Año.  
Con todo afecto,



**LA PATRIA**  
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

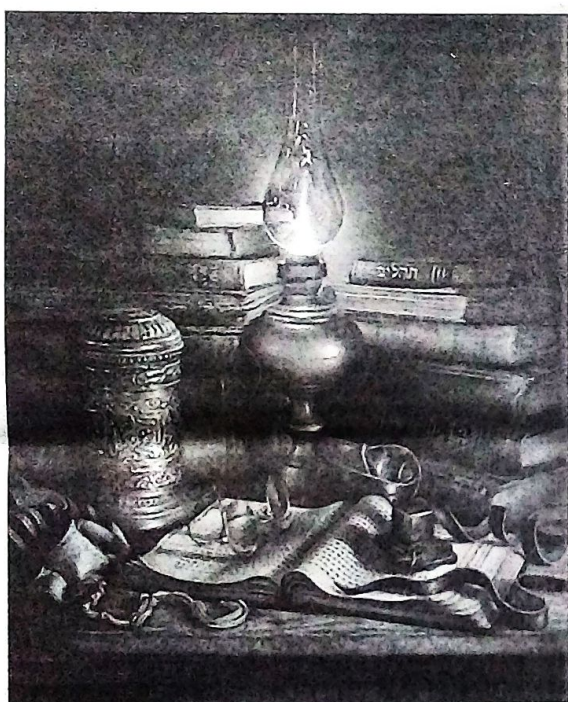
suplemento orureño de cultura

año XXVI n° 688 Oruro, domingo 22 de diciembre de 2019



*La familia Urquieta Crespo expresa su sincero agradecimiento a los amigos e instituciones por las sentidas muestras de solidaridad expresadas por la partida de Luis Urquieta Molleda, esposo, padre y abuelito.*

*Sus expresiones de afecto nos consuelan porque muestran que este maravilloso hombre no deja de inspirar y vivir en todos nosotros.*



## Una visita de San Nicolás

Era la noche de Navidad, un poco antes de las doce, a la hora en que todo está en calma, hasta los ratones.

Habíamos colgado nuestras medias en la chimenea, para que San Nicolás las encontrara cuando llegara.

Acurrucados y abrigados bajo las sábanas, los niños, juiciosos, estaban durmiéndose.

Mi mamá y yo, con nuestra ropa de dormir, acabábamos de apagar la vela, cuando afuera, un ruido de campana, me hizo salir rápidamente de la cama. Fugaz como una flecha hacia la ventana, escruté la inmensidad del cielo estrellado.

Sobre la nieve, la luna brillante, iluminaba la noche como si fuese el día. Abrí mis ojos, y aparecieron a lo lejos un trineo y ocho renos no más grandes que una mano, dirigidos por un pequeño y alegre personaje:

Era San Nicolás, yo lo sabía.

Sus corceles volaban como si tuvieran alas.

Y les cantaba, con el fin de animarlos: "¡Vamos, Tornado! ¡Vamos, Bailarín! ¡Vamos, Furia y Vestido! ¡En Cometa y Cupido! ¡Vamos Relámpago y Trueno! ¡Directo a ese porche, hacia ese muro! ¡Vamos, vamos, mis amigos! ¡Al triple galope!"

Similares a las hojas muertas, llevadas por el viento, que suben hacia el cielo para superar los obstáculos, los renos volaron hasta mi cabeza, con el trineo, los juguetes y San Nicolás.

Poco después oí sobre el techo resonar algo, el pisoteo fogoso de sus pequeños zuecos, la ventana estaba cerrada, y me volteé en el preciso momento en que San Nicolás salía de la chimenea.

Su abrigo de piel, sus botas y su gorro estaban un poco sucios por la ceniza y el hollín.

Sobre su hombro, un saco lleno de juguetes le daba la apariencia de un extraño vendedor.

Tenía los cachetes rosados, unos hoyuelos encantadores, una nariz como una cereza y unos ojos brillantes.

Una boca pequeña que sonreía todo el tiempo, y una barba larga de un blanco muy puro.

De su pipa iluminada y atrancada entre sus dientes, subían en torbellino volutas de humo.

Tenía el rostro alegre, y su vientre redondo, saltaba cuando reía, como un pequeño balón.

Era tan regordete, tan cachetón, este travieso duende, que no pude aguantar la risa, ni tapándome con la mano.

Pero con un guiño de ojo y una señal de la cabeza, me hizo comprender que yo no corría ningún peligro.

Luego, sin decir una palabra, pues él tenía afán, se apresuró a llenar las medias, hasta el fondo, y se despidió poniéndose el dedo en la punta de la nariz, antes de desaparecer en la chimenea.

Oí el silbido de su tripulación, juntos se fueron como una pluma en el viento.

Antes de desaparecer, San Nicolás gritó: "¡Feliz Navidad y feliz Noche Buena para todos!"

**Clement Clarke Moore. Escritor norteamericano. 1779-1863.**





el duende  
director: luis urquieta m.  
consejo editor: benjamín chávez c.  
erasmo zarzuola c.  
coordinación: julia garcía o.  
telfa. 5288500  
lurquieta@zofro.com

www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende



*El Duende no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no solicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.*





## Los filósofos y el amor

El filósofo, dramaturgo y novelista francés Alain Badiou, nos habla acerca del "Elogio del Amor" en entrevista con Nicolas Truong

A Rimbaud es a quien usted le toma prestada la fórmula "El amor está por reinventar" y se apoya además, en su concepción del amor, en otros numerosos poetas o escritores. Pero antes de llegar ahí, quizás, sea necesario interrogar a los filósofos. Ahora bien, usted se ha asombrado por el hecho de que muy pocos de entre ustedes, los filósofos, se hayan interesado seriamente en el amor y, cuando lo han hecho, muy generalmente lo han hecho en desacuerdo con su concepción. ¿Por qué razones?

La cuestión de la relación de los filósofos con el amor es, en efecto, complicada. El libro escrito por Aude Lancelin y Marie Lemonnier, Los filósofos y el amor. Amar, de Sócrates a Simone de Beauvoir, lo demuestra. Y este libro es tanto o más interesante en cuanto que combina sin ninguna vulgaridad ni vulgarización el examen de las doctrinas con la investigación acerca de los filósofos. En este sentido, prácticamente no hay precedentes. Lo que este libro pone en evidencia es que la filosofía oscila entre dos extremos sobre el amor, incluso cuando hay tantos otros puntos de vista intermedios. Por un lado está la filosofía "anti-amor", siendo Arthur Schopenhauer el representante más flagrante. Éste explica, particularmente, que no perdonará jamás a las mujeres el haber tenido la pasión del amor, porque ¡así es cómo ellas han hecho posible la perpetuación de esta especie humana que, sin embargo, no valdría nada! Eso, es un extremo. Y luego, en el otro extremo, tenemos a los filósofos que hacen del amor uno de los estadios supremos de la experiencia subjetiva. Es el caso de Søren Kierkegaard, por ejemplo. Para Kierkegaard, hay tres estadios de la existencia. En el estadio estético, la experiencia del amor es la de la seducción vana y la de la repetición. El egoísmo del goce y el egoísmo de este egoísmo animan a los sujetos, cuyo arquetipo es el Don Juan de Mozart. En el estadio ético, el amor es verdadero, experimenta su propia seriedad. Se trata de un compromiso eterno, dirigido hacia lo absoluto, del que tuvo experiencia Kierkegaard en su larga corte a una jovencita llamada Regina. El estadio ético puede hacer de transición hacia el estadio supremo, el estadio religioso, si el valor absoluto del compromiso está sancionado mediante el matrimonio. El matrimonio es, entonces, concebido no del todo como una consolidación del vínculo social contra los peligros de la errancia amorosa, sino como lo que vuelve al amor verdadero hacia su destino esencial. Existe esa posibilidad de transfiguración final cuando "el yo se sumerge a través de su propia transparencia en la potencia que lo plantea", lo que se puede entender como: cuando, gracias a la experiencia del amor, el yo se enfraza en su proveniencia divina. El amor es entonces, más allá de la seducción y en la mediación sería del matrimonio, un medio de acceder a lo suprahumano.

Como se ve, la filosofía estaría dispuesta, pues, a una gran tensión. Por un lado, un espacio de sospecha racional aplicado sobre el amor como extravagancia natural del sexo. Por el otro, una apología del amor por lo general muy próxima del élan religioso. Teniendo como segundo plano al cristianismo, que es, cuando menos, una religión del amor. Nótese bien que esta tensión es casi insostenible. Así, Kierkegaard no pudo soportar la idea de desposar a Regina, y rompió con ella. Finalmente, acabó encamando al seductor estético del primer estadio, la promesa ética del segundo estudio y el fracaso del pasaje, vía la seriedad existencial del matrimonio, al tercer estadio. En cualquier caso, atravesó todas las figuras de la reflexión filosófica sobre el amor.

Usted dice que sobre el amor hay concepciones filosóficas muy contradictorias.

Discierno tres, principalmente. Primero, la concepción ro-



mántica, que se concentra en el éxtasis del encuentro. Después, y nosotros hemos hablado un poco de ella a propósito del sitio de encuentros Meetic, la concepción que se puede llamar comercial o jurídica, según la cual el amor sería finalmente un contrato. Un contrato entre dos individuos libres que declaran que se aman, pero prestando atención a la igualdad de la relación, al sistema de ventajas recíprocas, etc. Igualmente, hay una concepción escéptica, que hace del amor una ilusión. Lo que yo intento decir en mi propia filosofía es que el amor no se reduce a ninguna de esas tentativas, y que es una construcción de verdad. Y uno se preguntaría: ¿verdad sobre qué? Pues bien, verdad sobre un punto muy particular, a saber: ¿qué es lo que se experi-



menta a partir de lo Dos y no de lo Uno? ¿Qué es el mundo examinado, practicado y vivido a partir de la diferencia y no de la identidad? Yo pienso que el amor es eso. Es el proyecto, que incluye naturalmente el deseo sexual y sus pruebas, que incluye el nacimiento de un niño, pero que incluye igualmente otras mil cosas, a decir verdad, no importa qué a partir del momento en el que se trata de vivir una prueba desde el punto de vista de la diferencia.

Dado que el amor es, según usted, una manera de hacer la experiencia del mundo a partir de la diferencia, ¿por qué no comparte la concepción de Emmanuel Levinas, según la cual el amante ama en la persona amada no "una cualidad diferente de todas las demás, sino la cualidad misma de la diferencia"? ¿Por qué el amor no es para usted una experiencia del otro?

Creo que es esencial comprender que la construcción de un mundo a partir de una diferencia es absolutamente otra cosa que la experiencia de la diferencia. La visión de Levinas parte de la experiencia irreducible del rostro del otro, epifanía cuyo soporte, en definitiva, es Dios como "lo totalmente-Otro". La experiencia de la alteridad es central, pues ella funda la ética. Y concluye, siguiendo a una gran tradición religiosa, que el amor es por excelencia un sentimiento ético. A mi juicio no hay nada especialmente "ético" en el amor como tal. A decir verdad, es que a mí no acaban de gustarme del todo estas ruminaciones teológicas a partir del amor, incluso sabiendo que tienen grandes

efectos en la historia. En ellas veo la revancha última de lo Uno contra lo Dos. En verdad, para mí existe el encuentro con el otro, pero precisamente el encuentro no es una experiencia, es un acontecimiento que seguirá siendo totalmente opaco y no tiene realidad más que en sus consecuencias multiformes en el mundo real. Tampoco veo al amor como una experiencia "oblativa", es decir, una experiencia en la cual yo me olvido en beneficio del otro, en sí mismo modelo en este mundo de aquello que en ultimidad me relaciona con lo totalmente Otro. Ya Goethe decía, al final del Fausto, que "el eterno femenino nos lleva hacia lo Alto". Y estas son expresiones que, discúlpeme, yo encuentro ligeramente obscuras. El amor no me lleva hacia "lo de Arriba", ni tampoco, por lo demás, hacia "lo de Abajo". El amor es una proposición existencial: construir un mundo desde un punto de vista descentrado respecto a mi simple pulsión por sobrevivir, o sea, respecto a mi interés. Yo opongo, aquí, "construcción" a "experiencia". Digamos que sí, apoyado sobre la espalda de aquella a quien amo, veo la paz de la tarde en lugar montañoso, la pradera de un verde dorado, la sombra de los árboles, los corderos con hocicos negros inmóviles detrás de los setos y el sol a punto de ponerse detrás de las rocas, y sé, no por su rostro, sino en el mundo mismo tal y como es, que aquella a quien amo ve el mismo mundo, y que esta identidad forma parte del mundo, y que el amor es justamente, en ese momento mismo, esta paradoja de una diferencia idéntica, entonces el amor existe y promete existir todavía. Y es que ella y yo somos incorporados a ese único Sujeto, el Sujeto de amor, que intenta el desplegamiento de un mundo a través del prisma de nuestra diferencia, de modo que este mundo advenga, nazca, en lugar de ser sólo lo que llena mi mirada personal. El amor es siempre la posibilidad de asistir al nacimiento del mundo. Por lo demás, el nacimiento de un niño, si es en el amor, es uno de los ejemplos de esta posibilidad.





## Bodas de Oro, 1959 – 2009

*El 20 de noviembre de 2009, reunidos en el Hotel Los Tajibos de Santa Cruz de la Sierra, los egresados de la Facultad Nacional de Ingeniería de la Universidad Técnica de Oruro, celebraron las Bodas de Oro en esta circunstancia, el Ingeniero Luis Eduardo Urquieta Molleda pronunció un emotivo*

Nos hemos convocado aquí, en esta tierra fecunda y heroica de la ciudad de Santa Cruz para recordar que un grupo humano de catorce egresados, hace medio siglo, concluida la exigencia de su formación, se apostaba a la aventura de su perfeccionamiento y la búsqueda de empleo.

La inevitable dispersión del grupo puso término a una de las experiencias más ejemplares que persona alguna puede aspirar: la de vivir en un Internado, desarrollando una relación fraterna y solidaria entre estudiantes procedentes de distintas regiones del país, con formaciones, costumbres y visiones propias.

Al cabo de los años de haber tenido el privilegio de vivir y estudiar juntos, aprendimos a ser más amigables entre nosotros, agruparnos para las tareas cotidianas, a ser más comunicativos en nuestras pláticas y aficciones, ante todo, tener la posibilidad de discernir sobre lo que es nuestro país.

Por todas nuestras capacidades, los muchachos de la facultad nos llamaban "La Rosca", no en sentido peyorativo, sino más bien por respeto y admiración.

Tras la riquísima experiencia, cada uno tomó su rumbo; haciendo lo que hizo en este medio siglo: formar familia, servir a su sociedad no sólo implícitamente sino involucrado en el acontecer de las grandes realizaciones.

Ahora, aquí estamos, cada uno con una rauda referencia, la que me permitió delinear así:

**Ramiro von Borries**

Con mi entrañable Ramiro he cultivado una relación señera, única. Vivíamos juntos en el Internado de la Facultad, en una de las habitaciones más apetecidas por su orientación hacia el sol de invierno. Nos entendíamos de maravilla, aún en nuestras percepciones y preferencias. De la pared de su cabecera pendía un crucifijo, de la mía una Venus erótica. Es que habíamos profesado dos devociones que se conjugaron: el misticismo y el arte.

Una pasantía en Inglaterra propiciada por la Federación de Industrias Británicas le facilitó vivencia en el mundo del desarrollo tecnológico. Más adelante, "Voncito" enrumbaría su ocupación profesional alternando las breñas profundas de generación hidroeléctrica con la placidez citadina del ejecutivo.

**Raúl Burgoa Mendivil**

Su apariencia a veces misteriosa, esquivo y ausente de acontecimientos en nuestro grupo, nunca fue impedimento para tratarlo debidamente; comentábamos sus exámenes porque no dejaron de ser brillantes. Su nombre cobró notoriedad por su destacado desempeño en las lides del ajedrez. Profesionalmente, "Flaco Burgoa" se ha distinguido por su inclinación a la Residencia y Supervisión de obras.

**César Eid Otazo**

Aún tenemos escondido el dolor en nuestros corazones por su reciente partida, pero invocamos su memoria para tomar el ejemplo de sus virtudes, que no fueron pocas, más bien grandes y fuertes como su textura corpórea, humana y generosa como su decencia.

César delineó su formación con la sultura de un niño grande para cosechar más tarde respeto por su idoneidad profesional.

Como Ramiro, estuvo ocupado en la realización de obras de importancia en la hidroelectricidad, para replegarse finalmente en su venerada tierra oriental.

**Mario Méndez Castro**

Hizo su carrera con denodada disciplina. Su prematuro



matrimonio fue una de las causas que le privó del viaje de egreso al Brasil. Dirigió un laboratorio propio de Mecánica de Suelos con reconocido prestigio.

En una campaña de Cochabamba, en el marco de una fiesta familiar, Mario bailaba una cueca con frenesí cuando se des-

plomó con estrépito por un paro cardíaco. Así, su vida concluyó temprano con un final inesperado.

**Rolando Moscoso Mercado**

Apacible y silente como el solo. Eligió la docencia, enseñó la Estática y el embudo de las estructuras a varias generaciones que le deben gratitud.

Fue autoridad académica hasta llegar a Vicerrector. Hace un tiempo en Madison, Estado de Wisconsin, Estados Unidos, casualmente conocí al ingeniero Aldayuz, que trabajaba para el municipio de un condado haciendo mantenimiento de vías.

La devoción del profesional por quien fuera su mentor era impresionante, cuando me hizo saber que conservaba y utilizaba como manual unos apuntes tomados en las clases del Profesor Moscoso, de enorme valor didáctico: "Mosquito" ha elegido Cochabamba para su bien merecido descanso.

**Raúl Ocampo Jordán**

Empezando a afirmar con brillo su carrera, tras un diplomado de Hormigón Pretensado en Francia, un accidente de avión cegó su preciosa vida cuando se dirigía de Santa Cruz a La Paz para visitar a su novia. "Rulito" fue un esclarecido compañero, que generoso y servicial aglutinaba nuestra cotidianidad de estudiantes.

Apoyados en su fina cultura musical, inauguramos desde el Centro de Estudiantes la Sala de Recreo. Dotándole permanentemente de una exquisita colección de melodías en long-play.

**Mario Orsini Jáuregui**

Supo orillar su comunión con el resto. Menos formal y más expeditivo, por eso un torbellino en sus movimientos y decisiones. Obtuvo su primer trabajo en COMIBOL con remuneración más que modesta; pronto dejó el cargo para recluirse en su pago sureño. No tardó en ponerse a la altura de sus conocimientos y emprender, como todos lo hemos hecho, la gran aventura de ubicarse en la senda del crecimiento personal.

Asumió responsabilidades en la conducción de proyectos y obras que han beneficiado al desarrollo de Tarija.

Ha tenido una crisis de salud, de la que felizmente se está recuperando.

**Orlando Ortiz Mercado**

Como todo espíritu sensitivo, Orlando recreó su mundo interior franqueando derroteros hasta aquietar sus temores por el provenir; de esos temores que son como las estrellas, siempre están ahí, solo oscurecidas por el esplendor del día. El escenario principal de su ocupación profesional fue la Empresa Ferroviaria Yacuiba-Santa Cruz, que su dilatada permanencia le permitió altos niveles de responsabilidad. Ahora, nuestro entrañable colega "Cachi" reposa al abrigo de la generosidad del tiempo.

**Rolando Peñarrieta Mirones**

"Cocolo" es la sencillez acabada.





esados de Ingeniería Civil - 1959 de la  
e Oro de su promoción. En aquella  
o discurso de homenaje

## La pequeña cerillera



Era la última noche del año y mientras todas las familias se preparaban para sentarse a la mesa rodeados de ricos manjares, en la calle estaba descalza ella: la joven vendedora de cerillas.

La pobre llevaba el día entero en la calle, sus huesecitos estaban ateridos de frío por culpa de la nieve y lo peor de todo es que no había conseguido ni una sola moneda.

—¡Cerillas, cerillas! ¿No quiere una cajita de cerillas señora?

Pero la mayoría pasaba por su lado sin tan siquiera mirarla.

Cansada, se sentó en un rincón de la calle para guarecerse del frío. Tenía las manos enrojecidas y casi no podía ni moverlas.

Entonces recordó que tenía el delantal lleno de cerillas y pensó que tal vez podía encender una para tratar de calentarse. La encendió con cuidado y observó la preciosa llama que surgió delante de sus ojos.

De repente apareció en el salón de una casa en el que había una gran estufa que desprendía mucho calor. ¡Qué bien se estaba allí! Pero la cerilla se apagó rápido y la estufa desapareció con ella.

— Probaré con otra, pensó la niña.

En esta ocasión vio delante de ella una gran mesa repleta de comida y recordó los días que llevaba sin probar bocado.

Alargó la mano hasta la mesa para tratar de llevarse algo a la boca y... ¡zas! se apagó la cerilla.

Eran tan bonitas las cosas que veía cada vez que encendía una, que no se lo pensó dos veces y encendió una tercera cerilla.

—¡Oooohhh! —exclamó la niña con la boca abierta—. Que árbol de Navidad tan grande, y cuántas luces... ¡es precioso! Se acercó a una de ellas para verla bien y de golpe desapareció todo.

La pequeña cerillera rápidamente buscó una nueva cerilla y volvió a encenderla.

En esa ocasión apareció ante ella la persona a la que más había querido en el mundo: era su abuela.

—¡Abuelita! ¿Qué ganas tenía de verte! ¿Qué haces aquí? No te vayas por favor, déjame que me vaya contigo. Te echo de menos...

Y, consciente de que la cerilla que tenía en su pequeña mano estaba a punto de apagarse, la pequeña siguió encendiendo cerillas hasta que agotó todas las que le quedaban, instante en el cual la abuela cogió dulcemente a la niña de la mano y ambas desaparecieron felices.

La pequeña dejó de sentir frío y hambre y empezó a sentir una enorme felicidad dentro de sí.

A la mañana siguiente, alguien pasó junto al mismo sitio en que la pequeña se había sentado y la encontró allí, rodeada de cerillas apagadas, inmóvil, helada por culpa del frío pero con una sonrisa inmensa en su cara:

— Pobrecita!, exclamó al verla

Pero lo que no sabía nadie es que la pequeña se marchó feliz, de la mano de su abuelita, hacia un lugar mejor.

**Hans Christian Andersen. Dinamarca,  
1805 – 1875. Narrador y poeta.**



Cuando más grande su saber más limpia su modestia. Estas sus virtudes tan caras a nuestros sentimientos, fueron el paradigma para cohesionarnos en el estudio, en el deporte, hasta en la juega de juventud.

Su aplicación profesional y relevante como su misma formación. Así como Ramiro, tuvo una temporada en Inglaterra; trabajó en Estados Unidos. En Oruro, para Ferrari Ghezzi, su concurso fue prolongado, atendió el sistema informático y la infraestructura de aquel complejo industrial. Eventualmente enseñó la asignatura de Puentes en la Facultad Nacional de Ingeniería.

**Róger Pérez Claure**

Tempranamente se dedicó e hizo familia en Yugoslavia, antes de su desintegración. Los traumas del desarraigo pudo superarlos con visitas periódicas a su lar fecundo. Y como peregrino trashumante también a sus ex compañeros de curso allí donde estuvieran. Conternados, hemos recibido recientemente la noticia de que Micky había fallecido hace algo más de dos años, en aquel lejano país.

**Julio Poggi Bastida**

Acucioso investigador nato, Julio buscaba respuestas incluso de lo trivial. En la dimensión humana fue cautivante.

El arte y la belleza recrearon su espíritu sensible. Estudió violín en la Escuela de Música de Oruro. Sentía la vida, el deber y el amor con obstinación.

"Poggi", "Von" y yo, los tres amigos del alma, hicimos el curso de inglés en el Centro Boliviano Americano, donde nuestros afectos se acrecentaron todavía mucho más.

Retornó a Sucre, su ciudad, para después internarse a la zona petrolera y rentar a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos los frutos de su bien ganada profesión.

A Julio también le llegó su hora crepuscular, como nos llegarán a todos.

**Raúl Quintela Vaca Díez**

Fue una de las voluntades mejor organizadas para el estudio. Su señorío y circunspección han marcado los rasgos de su personalidad, influyendo en aquella formación sustentada además por una maestría en los Estados Unidos.

"Fito" asumió responsabilidades diversas en el desempeño privado y el servicio público. Dirigió CORDECruz en un período de florecimiento del desarrollo de Santa Cruz. Hoy todavía conduce ECSO Ltda., su empresa constructora.

**Luis Torrico Bustamante**

Grande entre los grandes. Grande en el estudio, en la inteligencia, en la ocurrencia vivaz. Su relación con los nuestros y con los demás fue fraterna.

Afincó su ocupación profesional abarcando gran parte del espectro de la Ingeniería Civil en entidades como ENFE y YPFB, hasta sumergirse en su entorno privado realizando obras para el servicio público.

Un feliz interregno entre el empleo y la actividad libre llevó a "Pichi" hasta Nicaragua para atender contratos de trabajo.

En este último tiempo, los efectos de una severa afección ocular han restringido su incontenible dinamismo.

**Carlos Diederich Herrera**

Esta oportunidad de exaltación de los valores que acunamos en nuestro reducto de Oruro, no podría faltar una mención de aprecio y gratitud para Carlos. Con él hicimos profundo el raigal de la amistad en aquel gran escenario de la FNI. En Santa Cruz fue el vínculo natural para aglutinarnos las veces que fueron posibles y mantener la llama encendida de nuestra relación. Gracias por todo Carlitos.

En cuanto a **Luis Urquileta Molleda**, él se ha de privar de entrar en relevancias sobre sí mismo. Sólo ha de manifestarles que sus ocupaciones en el campo profesional, empresarial e intelectual, felizmente se conservan en el nivel que la salud le reclama como terapia.



## ¡Feliz Navidad!

Papá presuroso de tanto ir y venir  
con cajas de dulces y galletas de miel  
la casa está llena por cualquier lugar  
ni siquiera cabe un pequeño alfiler.

La risa de niños que rondan por doquier  
jugamos, jugamos unos días más  
que pronto va empezar  
la más bella fiesta que es Navidad.

Se respiran aires de mucha hermandad,  
las voces suavécitas en el dulce hablar  
hay magia, hay misterio  
de tanto esperar...

Recuerdos, pequeñas historias  
que viajan en mi memoria con tanto cariño  
cual barco que navega travieso, festivo  
otra vez quiero ser niña...

El abuelo sentado en su silla,  
del enfarolado de la vieja casa  
va mirando por el rabillo  
el acontecer del día...

El bastón a su lado  
cual amigo fiel, callado...  
Abuelo: ¿qué ilusiones has conquistado?  
¡Cuántas navidades habrás celebrado!

Los hijos queridos  
del abuelo Estanis ya están aquí  
trajeron regalos, muy escondidos de ti  
juguetes bizcochos, flores de alfé.

La tía Ali prepara el pesebre  
que con tanto esmero adorna cada año  
la casita primero, José y María luego  
los tres reyes magos,  
Melchor, Gaspar, Baltazar  
y los pastorcillos... ¿dónde estarán?

Ayúdenme niños, los juguetes a poner  
que pronto va a nacer  
el Niño Jesús en Belén  
y Él jugar quiere también.

Flores, velas, animales  
ramitas de pino  
lucecitas de colores  
todo tiene un acabado fino.

¡Falta Jesús el Niño!  
cambiémosle de vestido  
¿el rosa, el platinado?  
¡no, no... el amarillo dorado!



Con delicadeza suma  
le ponemos de costado,  
se le ve muy complacido  
de ser el "Bien Amado".

Muy contento Él nos mira  
con sus ojos color miel  
su sonrisa dice todo...  
feliz, otra vez de nacer.

¿Me prestas tu burro, Niño Jesús?  
Mirando de reojo a mi tía  
veía que ella,  
con gran disimulo asentía.



Dándole cuerda al burrito  
refa, refa porque poner de pie  
sus patas traseras  
él no podía...

¿Dónde está mi amigo... el tren?  
Cuando al fin lo encontraba  
dando vueltas yo soñaba... ser una pasajera  
con una gata de compañera.

Señora, tome asiento  
pase usted,  
que la mesa ya está puesta  
con un gran mantel.

Tomemos juntas el té  
en la fina porcelana,  
miniatura importada  
desde China o Japón.

¿Has visto alguna vez  
un pequeño oso lector?  
Pues yo sí, traía entre sus patas  
un gran libro de color.

Afanoso pasaba  
las rígidas hojas de lata,  
concentrado en su lectura  
él, ni por si acaso te miraba.

Ya lo tengo, ya lo atrapo  
sentado en el alto techo,  
está el gallito cantor  
¡qué tonada, qué coraje!  
hace al Niño despertar.

A su señorial paso,  
el pavo real imponente  
va mostrando altanero  
su plumaje colorido  
su barbijo colorado.

Fue mi tío, el abogado  
quien te obsequió un tanque de soldado  
Tú no quieres discusiones,  
guerras ni pasiones  
tan solo deseas darnos  
muchas bendiciones...

Vengan todos, vengan sí  
vamos a adorar al Niño Dios  
que ya está aquí  
Tú también, di que sí...

Dulces sueños Niño Dios  
Tú y yo nos veremos,  
muy prontito para jugar  
esa ronda de alegría  
en la próxima navidad.

Pequeñita, pequenín, deja de llorar  
que cuando crezcas, siempre niño serás  
y con Él podrás jugar,  
ese juego tan hermoso  
que es el de aprender a amar...

Miryam Echenique Asturizaga. Oruro, 1954.  
Profesora, miembro de La Mayordomía  
de Nuestra Señora de la Asunción.



## ¿Es Yule el antepasado de la Navidad?

Las fiestas de Yule (del nórdico antiguo: Jól) se celebran cada solsticio de invierno. Es una ceremonia propia de los pueblos nórdicos, relacionada con la mitología germana y el paganismo nórdico.

La fiesta pagana de Jól tiene su origen en la Escandinavia precristiana. Constituye ante todo una fiesta de la familia dedicada a la fertilidad y a los solsticios.

En esta festividad también se recordaba a los ancestros, los amigos ausentes, por lo que la mesa donde se celebraba la fiesta se preparaba con esplendor y magnificencia, primigeniamente ante la tumba de los parientes fallecidos. En estas fechas era de prioridad la hospitalidad hacia los forasteros.

Actualmente, en la cultura neopagana esta celebración ha sido reconstruida con la conformación de varios grupos, como el caso de la Religión Ásatru y la Religión Wicca con "ocho días solares festivos" llamados comúnmente "Sabbats de la rueda anual".

Las fiestas de Yule se celebran en el solsticio de invierno: en el hemisferio norte, cerca del 21 de diciembre, y en el hemisferio sur, alrededor de 21 de junio. Yule, Yuletide, al igual que la "Festividad de Yalda" (fiesta invernal iraní), son términos arcaicos indoeuropeos usados para referirse a la tradición antigua que observa los cambios naturales causados por la rotación del sol alrededor de la tierra y sus efectos en la cosecha alimenticia durante el solsticio invernal.

En la celebración de Yuletide, es costumbre entonar canciones para proveer así una atmósfera relajada. De hecho este concepto corresponde al significado de Yule por los diccionarios de Oxford.

Quienes no están familiarizados con la mitología nórdica y el paganismo europeo no sabrán distinguir entre las palabras Yule (Joul), Navidad y la Natividad que, en cierto sentido, son sinónimos y a la vez antónimos. Este uso o término aún sobrevive en muchas canciones

navideñas y villancicos, así como en la elaboración de una torta o pastel llamado Yule log o tronco de Navidad, en referencia directa a un tronco ritual de esta festividad ancestral.

La palabra yule todavía existe en algún dialecto escocés, con el término jul en Noruega, Dinamarca y Suecia, y con el término joulu en Finlandia.

En la actualidad se suele considerar el período festivo comprendido desde el día de Nochebuena hasta después del primer día del año y, en Inglaterra, hasta el día de Reyes.

Por tanto, en la mayoría de las lenguas europeas, sea cual sea la forma en que se pronuncie o traduzca, tanto *natividad* como *navidad*, al igual que *yule*, se entienden como sinónimos de una misma celebración.

En los círculos religiosos cristianos, desde el catolicismo hasta el protestantismo o las diferentes denominaciones cristianas, el término Natividad es el correctamente usado para diferenciarse así de la Navidad y sus orígenes paganos, al igual que el de las "fiestas de yule" de corte druídico.

Los romanos también celebraban el solsticio de invierno que sucedía cuando "el sol vence a las tinieblas" y empiezan a alargarse los días.

Después del Edicto de Milán, por el que Constantino declaraba el cristianismo romano como religión oficial del Imperio, estos seguían celebrando su fiesta del Solsticio de Invierno. Entonces, en un afán de sincretismo religioso cultural, la Iglesia católica decidió absorber esa fiesta, dotándole de un sentido cristiano, puesto que hasta entonces no se celebraba la Natividad del Señor.

Por tanto, "El Sol que vence a las tinieblas es Cristo", y desde entonces la Navidad se corresponde con la noche del 24 al 25 de diciembre (igual que la noche de San Juan sucede seis meses antes, donde la noche del 24 al 25 de junio es cuando el Sol es el vencedor absoluto sobre las tinieblas).

## "La mariposa no cuenta meses sino momentos"



- Es fácil hablar claro cuando no va a decirse toda la verdad.
- Agradezco no ser una de las ruedas del poder, sino una de las criaturas que son aplastadas por ellas.
- Si quieres apaga tu luz, yo descubriré tu oscuridad y la amaré.
- El gorrión siente lástima por el pavo real y la carga de su cola.
- ¡He perdido mi gotita de rocío!, dice la flor al cielo del amanecer, que ha perdido todas sus estrellas.
- Lo que es eterno en el momento, se vuelve superficial si se estira en el tiempo.
- Engarza en oro las alas del pájaro y nunca más volará al cielo.
- El hombre se adentra en la multitud por ahogar el clamor de su propio silencio.
- Hacer preguntas es prueba de que se piensa.
- ¡Cómo pinta el deseo los colores del iris en las nieblas de la vida!
- La fe engaña a los hombres, pero da brillo a la mirada.
- Tú no ves lo que eres, sino tu sombra.
- No es tarea fácil dirigir a hombres; empujarlos, en cambio, es muy sencillo.
- Como un mar, alrededor de la soleada isla de la vida, la muerte canta noche y día su canción sin fin.
- La verdad levanta tormentas contra sí y desparrama su semilla a los cuatro vientos.
- Qué pequeña eres brizna de hierba. Sí, pero tengo toda la Tierra a mis pies.
- Cuando mi voz calle con la muerte, mi corazón te seguirá hablando.
- Leemos mal el mundo, y decimos luego que nos engaña.
- No hay más que una historia: La historia del hombre. Todas las historias nacionales no son más que capítulos de la mayor.
- Llevo en mi mundo que florece todos los mundos que han fracasado.
- El pájaro quisiera ser nube; la nube, pájaro.
- Déjame sólo un poco de mí mismo para que pueda llamarte mi todo.
- La verdad no está de parte de quien grite más.
- Los hombres son crueles, pero el hombre es bueno.
- El entendimiento agudo y sin grandeza, lo pincha todo, pero nada mueve.
- La verdadera amistad es como la fosforescencia, resplandece mejor cuando todo se ha oscurecido.
- La mariposa no cuenta meses sino momentos, y tiene tiempo suficiente.
- La pequeña sabiduría es como el agua en un vaso: clara, transparente, pura. La gran sabiduría es como el agua en el mar: oscura, misteriosa, impenetrable.
- Si lloras por haber perdido el sol, las lágrimas no te dejarán ver las estrellas.
- Cruzamos el infinito a cada paso; nos encontramos con la eternidad en cada segundo.
- La muerte no es apagar la luz; sólo es encender la lámpara porque ha llegado el alba.
- El bosque sería muy triste si sólo cantaran los pájaros que mejor lo hacen.
- Si cerráis la puerta a todos los errores, también la verdad se quedará fuera.
- Las estrellas no tienen miedo a aparecer como luciérnagas.
- La tierra es insultada y ofrece sus flores como respuesta.
- Agradece a la llama su luz, pero no olvides el pie del candel que paciente la sostiene.
- El eco se burla de su origen para demostrar que es el original.
- Las raíces por debajo de la tierra nos dicen que no huy más recompensa que las ramas fructíferas.

Rabindranath Tagore:  
Filósofo bengalí, 1861 – 1941.





## Otras facetas del insigne ciudadano Ing. Luis Eduardo Urquieta Molleda

Cortesía de Mutual A&P - El Progreso



Lucho: le llamábamos con afectuoso cariño los juveniles amigos seguidores, quienes tuvimos la suerte de conocerle desde que llegó de sus valles cochabambinos a la prestigiosa FNI, donde fue distinguido alumno, dirigente universitario y Secretario General de la Federación Universitaria Local FUL, luego candidato a Senador por Oruro con el Dr. Felipe Iniguez Medrano que postuló a la Presidencia de la República. Coordinador junto al Ing. Oscar Dávila Michel, del Proyecto UTO - BID, arquitectura más significativa de Bolivia del Siglo XX, que planificaron los Arquitectos Edmundo Mirones Bustos, Franklin Anaya Arze y Gustavo Medeiros Anaya, insigne profesionales que planificaron el levantamiento de la Ciudad Universitaria con su Museo Mineralógico del Monobloc de la FNI, en el periodo Rectoral del Dr. Julio Garrett Aillón, personalidad que combatiendo en la árida y agreste altipampa, expropió las propiedades rústicas de Chiripugio y Alamasí de la ex hacienda minera agrícola Santo Cristo e ideó el campus académico que hoy es verdadera ciudad Universitaria en un bello vergel y oasis en medio de la aridez de la zona sud de Oruro.

Después de ser por varias Gestiones Decano de la Facultad Industrial de la UTO, dedicó su prosapia actividad profesional a la contribución del desarrollo urbanístico de la ciudad, primero como Director Técnico, supervisando la construcción de viviendas de la Asociación Mutual de Ahorro y Préstamo el Progreso, fundado por el Dr. Amílcar Urquiola, señora Cristina de Mercado y personalidades orureñas en la década del 60 del pasado siglo. Al ser propietario de su empresa levantó los dos bloques del edificio denominado La Paz en la calle Rodríguez y 6 de octubre, el edificio 6 de junio en la calle Pagador y León para los maestros y la Urbanización la Tetilla en las laderas del cerro Santa Bárbara para los trabajadores de la UTO, dejando bellas viviendas y urbanizaciones que hoy

constituyen orgullo de la ciudad.

Continuando con sus duras faenas de constructor material, incursionó también en las poblaciones del subsuelo de Siglo XX, Catavi, Llallagua, Uncía y Colquiri del Departamento de Potosí y La paz respectivamente, donde edificó viviendas y obras de infraestructura básica para las familias mineras.

Fue hombre infatigable de laboriosa personalidad empresarial, material y espiritual de la vida diaria, tesorero y soñador de la grandeza de su querida tierra del gran Pagador. Desde la mitad de su fructífera vida, dedico sus esfuerzos personales a la creación y vigencia permanente de empresas, como la Zona Franca de Oruro y las fundaciones culturales, sociales, literarias y científicas, reconocidas ampliamente por Bolivia, aglutinando opiniones de personalidades del mundo literario en su suplemento "El Duende" que hoy siente su ausencia y llora por su partida.

En "A & P" compartimos muchos momentos de sano esparcimiento, donde apreciamos sus virtudes de hombre amable, gentil y entusiasta con sus compañeros de trabajo. En varias oportunidades hicimos excursiones a regiones del país, recreaciones inolvidables, en las que testimonió sus virtudes de amigo cordial y alegre donde, además de gustar la música universal clásica, entonaba exquisitos aires bolivianos con nosotros, el Dr. Alberto Rivera Murillo, Dr. Alberto Quiroga, Lic. Quintín Murguía.

Ejerció la Presidencia de la Federación de Empresarios Privados y del Club Oruro, remozando los estatutos de esta segunda institución socio cultural, patentizando nuevamente sus cualidades de ciudadano notable.

Lucho: noble amigo, por tus grandes obras materiales y culturales en la tierra, Dios te guarde eternamente en su Santo Reino.

Félix Sanglaza Oros  
(Past Presidente del Club Oruro - Gerente de "El Progreso" EFV)

## Luis Urquieta Molleda: Filosofía de la libre iniciativa

Ingeniero Luis Iván Urquieta Crespo y familia

Distinguido y gran amigo:

Este momento de angustia y dolor que permita renacer en vuestros corazones la fe y la esperanza para alcanzar la paz y el sosiego para vuestra familia, tras la irreparable pérdida de su señor padre, Ing. Luis Urquieta Molleda, quien fue Presidente de la Federación de Empresarios Privados de Oruro y también de la Cámara Departamental de la Construcción, gremio al que dedicó su vida empresarial, que se completó con la puesta en marcha de la Zona Franca Industrial y Comercial ZOFRO, dando impulso especial a la cultura orureña.

El trabajo realizado por nuestro past presidente nos deja grandes enseñanzas, por su dedicación, entrega, sacrificio y desvelos para mantener vigente la filoso-

fía de la libre iniciativa privada.

Asimismo, vaya nuestro sentimiento de congoja al sumarnos al dolor que embarga a su distinguida familia Urquieta Crespo, para ofrecerle a nombre del Comité Ejecutivo y Consejo Directivo de nuestra federación con el mayor sentido de pesar por el deceso de nuestro distinguido past-presidente. Asimismo, hacemos votos porque el Supremo Creador otorgue a su atribulada familia paz, fortaleza y tolerancia, en este momento difícil por el que viven.

Sin otro particular, nos despedimos con las consideraciones más distinguidas.

p. FEDERACIÓN DE EMPRESARIOS PRIVADOS DE ORURO

Jorge Lazzo Valera (Director Ejecutivo)

Elvira Valdez Alcázar de Velasco (Presidente)

Inauguración de las instalaciones de Zona Franca Oruro S.A. - ZOFRO el 31 de julio de 1991 (de izq. a der. Lic. Héctor Bustillos, Ing. Luis Urquieta, Lic. Guido Céspedes e Ing. Jorge Inchausti)



## Luis: Filón de piedra floreciente

Hermano Luis: El Duende, espíritu fantástico renueva en el tiempo tu mensaje, ofreciendo variables siempre nuevas cual árbol de lucidez. Sus frutos arañan la conciencia de los que al conocerlo aprendieron que el mundo de las letras diseña la esencia de la hermandad eterna.

Qué sombrero de amplitud tiene el duende, amplificando el techo de la estirpe con más de veinticinco años de pasión frecuente, construyendo caminos para rumbos de concordia y filones de piedras florecientes.

El Duende es recordar a Alberto contando a los niños historias de mineros que consolidaban su visión y su carácter, pero es en ti, Luis, con tu vibrante "Sol de

Otoño" que se apuntala la pluralidad del ser, ofreciendo percusiones de arte, sinfonía, poesía y la labia de los maestros de la universal cultura que derramaste entre los que soñamos con un mundo sin condenas y donde la cultura sea el pan de todos.

Por eso Luis, desde el yermo virginal del altiplano donde consolidaste el hito cultural para colmar nuestra pasión y nuestras ansias de seguir contando con el banquete literal que optimice nuestra fe, te saludo, Maestro de dichas, ahora que partes dejando esperanza a pesar de la indiferencia en "este país tan solo en su agonía".

Oscar Arze Quintanilla. Cochabamba, 1930.  
Escritor y Antropólogo.